

¿Cuántos pobres hay en el mundo? Depende de cómo los cuente

POR CARL BIALIK

THE WALL STREET JOURNAL

“Nuestro sueño es un mundo sin pobreza” reza uno de los eslóganes del Banco Mundial. Pero para lograr este objetivo, el reemplazo de Paul Wolfowitz (posiblemente Robert Zoellick) primero tendrá que determinar cómo contar a los pobres del mundo, para saber si está cerca de alcanzar la meta.

En medio de la controversia sobre el escándalo del supuesto favoritismo de Wolfowitz, el banco anunció en abril que existen en el mundo 985 millones de personas que viven en la pobreza, un declive de 260 millones desde 1990. Según esas cifras, el Objetivo de Desarrollo del Milenio de Naciones Unidas de reducir a la mitad la proporción de pobres en los 25 años terminados en 2015 parece alcanzable.

Sin embargo, para algunos economistas, la definición de pobreza del banco es

imperfecta, arbitraria y tiende a suprimir las cifras. Sanjay Reddy, un economista de la Universidad de Columbia y un crítico del método de cálculo del banco asegura que “si su sueño es un mundo sin pobreza, debería saber cómo medirlo”.

El banco define la pobreza como vivir diariamente con menos del equivalente local de lo que US\$1,08 podían comprar en 1993. Esa es la media de la línea de pobreza nacional en 10 países pobres. Los ingresos o gastos son medidos por las encuestas de hogares en cada país y luego son convertidos en dólares en términos de poder de compra.

Cada uno de estos pasos introduce problemas potenciales. Las líneas nacionales de pobreza son determinadas por los gobiernos locales y no existe ningún estándar para definir las. “No tiene sentido usar las líneas de pobreza nacionales para obtener una global”, afirma Nanak Kakwani, un

economista y profesor invitado de la Universidad de Sydney, Australia.

Las políticas internas pueden llevar a algunos países a escoger una línea que suprima o infle las cifras de pobreza. “Los ‘ajustes’ probablemente se hacen en ambos sentidos”, opina Martin Ravallion, quien ha supervisado estos cálculos para el Banco Mundial desde su creación en 1990. Por supuesto, esto no significa que ambos se anulen entre sí.

Las encuestas en los hogares son otro instrumento imperfecto. Los países usan métodos distintos. Robert Wade, de la Escuela de Economías de Londres, cita un estudio en India que encontró que el número de pobres podía ser reducido a la mitad, en el papel, con tan sólo reducir el plazo que se le otorgaba a los encuestados para presentar una relación de sus gastos.

Los países también proveen los datos que se usan para convertir las monedas ba-

sadas en poder de compra. China no suministró esta información para la ronda más reciente de revisiones. Ravallion reconoce que la omisión del país más poblado del mundo, en la región responsable por todo el declive global de la pobreza, podría tener un gran impacto en las cifras generales. “Obtener cálculos de la paridad de poder de compra más certeros es una de nuestras prioridades”, dice. “Pero no podemos forzar al gobierno a participar”.

El banco ha desarrollado una medida que examina el costo relativo de una canasta de productos importantes para los pobres e incorporará los resultados a sus cifras en el próximo año.

Cada revisión de las cifras estimadas de poder de compra, conocidas por sus siglas en inglés PPP, implica un nuevo cálculo de las cifras de pobreza para cada año, por lo tanto las tendencias pueden cambiar de dirección repentinamente.